

Sabrina, el hada del invierno

Sabrina era una pequeña hada del invierno, todos los días trabajaba arduamente para crear los más bellos copos de nieve y los guardaba con suma delicadeza. Cuando su jornada laboral terminaba, tachaba un día más en su calendario y se llenaba de emoción: El día de la visita a la Tierra, llegaba.

El gran día llegó. Sabrina se levantó muy temprano y dedicó todo su esfuerzo a mantenerse atenta a las instrucciones que el hada guía decía, entre las que incluían no dañar los copos de nieve, no separarse del grupo, no tener contacto con los humanos y un montón de reglas más. A cada hada se le asignó una cantidad de copos para esparcir y levantaron el vuelo.

Al principio todo iba muy bien. Sabrina estaba muy emocionada pero tranquila, hasta que lo vio... el humano más guapo del mundo, o al menos eso era lo que pensaba ella, ya que nunca había visto uno. La curiosidad fue más grande que su sueño y comenzó a seguir al humano alejándose poco a poco del grupo. En un descuido tiró todos los copos de nieve, lo que provocó un desastre en la tierra, pero a ella no le importó y continuó siguiendo al humano.

Horas después, estaba agotada. Ya se había dado cuenta de que había perdido el rumbo y el grupo con el que estaba se encontraba lejos de ella, incluso podrían haber llegado ya a casa... El humano resultó ser interesante, tenía una cosa que llamó "Jaula" y eso provocó que la curiosidad de Sabrina estallara. Para descansar y ver de cerca el artefacto, se sentó junto a la jaula y comenzó a tocar los barrotes de metal... luego pasó lo peor... La jaula se cerró, y la dejó atrapada dentro. El humano sonrió con malicia al verla y jamás se volvió a saber de Sabrina.

